

UNA REVISIÓN DE LAS PRÁCTICAS FILOSÓFICAS CONTEMPORÁNEAS

A REVIEW OF CONTEMPORARY PHILOSOPHICAL PRACTICES

JOHANNA ANDREA BERNAL MANCILLA

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2710-6641>

johannandre@gmail.com

JORGE ANIBAL ROJAS DEVIA

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9731-3465>

jorgeanibal.rojas@uptc.edu.co

RECIBIDO: 7 DE JULIO DE 2024

ACEPTADO: 16 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Resumen: El presente texto tiene como propósito reflexionar sobre las prácticas filosóficas contemporáneas que han surgido en las últimas décadas en espacios como cafés, cárceles, consultorios, comités de bioética, etc., además de las plataformas virtuales; visibilizando los argumentos a favor y en contra de estas prácticas y la manera en que su aparición contribuye a repensar la enseñanza de la filosofía. Para ello, el documento se organiza en cuatro partes, en primer lugar, se trae a la discusión los planteamientos de Pierre Hadot y Guillermo Obiols con el fin de escudriñar la aparente dicotomía entre el discurso filosófico y la formación de la actitud filosófica; en segundo lugar, se presenta las primeras sistematizaciones alrededor de las prácticas filosóficas que se realizan fuera de la academia, en tercer lugar, se hace una revisión de las prácticas filosóficas que aparecen en certámenes y plataformas virtuales articulando diferentes agentes y escenarios y, por último, se señala algunas consideraciones finales.

Palabras clave: filosofía de la educación, enseñanza de la filosofía, prácticas filosóficas, actitud filosófica, discurso filosófico, filosofía.

Abstract: The purpose of this text is to reflect on the contemporary philosophical practices that have emerged in recent decades in spaces such as cafes, prisons, clinics, bioethics committees, etc., in addition to virtual platforms; making visible the arguments for and against these practices and the way in which their appearance contributes to rethink the teaching of philosophy. To this end, the paper is organized in four parts: first, it brings to the discussion the approaches of Pierre Hadot and Guillermo Obiols in order to scrutinize the apparent dichotomy between philosophical discourse and the formation of the philosophical attitude; secondly, the first systematizations of philosophical practices outside the academy are presented; thirdly, a review of philosophical practices that appear in contests and virtual platforms articulating different agents and scenarios is presented; and finally, some final considerations are made.

Keywords: philosophy of education, philosophy teaching, philosophical practices, philosophical attitude, philosophical discourse, philosophy.

Introducción

La perspectiva de la filosofía como un saber, un ejercicio y una necesidad vital del ser humano permite movilizarla en espacios poco convencionales como las cárceles, cafés, consultorios, campamentos, comités de ética y bioética, además de la academia, en las sociedades contemporáneas. Dichos espacios se presentan como una alternativa para llevar la filosofía fuera de los muros de las escuelas y universidades, pues en estos últimos lugares la función e importancia de la filosofía tiende a ser cuestionada, banalizada, diluida y/o a desaparecer como ocurre en los currículos de la educación media en Brasil, Chile, Colombia, entre otros países. El presente texto tiene como propósito reflexionar sobre las prácticas filosóficas contemporáneas que han surgido desde la década de los ochenta visibilizando los argumentos a favor y en contra de dichas prácticas, y la manera en que su aparición nos ayuda a repensar la enseñanza de la filosofía. Para ello, se hizo una revisión documental que permitió sistematizar las prácticas filosóficas, especialmente en Colombia y otros países latinoamericanos en las últimas dos

décadas, en seis ejes que dan cuenta de los ejercicios filosóficos que se exponen en escenarios fuera o articulados a la académica. Así, el documento se organiza en cuatro partes, en primer lugar, se trae a la discusión los planteamientos de Pierre Hadot y Guillermo Obiols con el fin de escudriñar la aparente dicotomía entre el discurso filosófico y la formación de la actitud filosófica en la enseñanza de la filosofía; en segundo lugar, se presenta las primeras sistematizaciones alrededor de las prácticas filosóficas que se realizan fuera de la academia, en tercer lugar, se hace una revisión de las prácticas filosóficas que aparecen en certámenes y plataformas virtuales articulando diferentes agentes y escenarios en Colombia y otros países latinoamericanos y, por último, se señala algunas consideraciones finales.

La filosofía como forma de vida y la filosofía como discurso

Pierre Hadot, en sus libros *¿Qué es la filosofía antigua?* (1995) y *Ejercicios espirituales y la filosofía antigua* (1977), plantea una diferencia entre la manera de entender la filosofía en el mundo antiguo y la manera como se concibe y se enseña la filosofía en la actualidad. Para el filósofo e historiador francés concebir la filosofía como forma de vida, concepción retomada de los griegos, implica recordar que todo ejercicio filosófico es un ejercicio del pensamiento, de la voluntad y del ser en su totalidad, de manera que, hacer filosofía es poner en juego una progresión y conversión en la forma de ser y de estar en el mundo. Exigencia de conversión que parece diluirse en la Edad Media y la Modernidad cuando se le da más énfasis a la filosofía como un discurso para hacer exegesis de un lenguaje técnico, al cual, solo unos pocos pueden acceder. En sus palabras “La filosofía antigua propone al hombre un arte de vivir, al

contrario de la moderna, que aboga en primer lugar por la construcción de un lenguaje técnico reservado a especialistas”¹.

Hadot considera que para entender ese cambio es preciso revisar los inicios y el desarrollo histórico de la misma filosofía, por ello, se devuelve a la tradición griega donde encuentra que, desde Sócrates, la filosofía es concebida como un modo de vivir que no se separa del discurso filosófico, pues este último se origina como consecuencia de una elección de vida y no a la inversa. La filosofía en el mundo griego se entiende como una forma de ser y de estar en el mundo, una elección que no se hace en soledad sino en compañía, en esa medida resulta difícil concebir al filósofo y a la filosofía por fuera de la sociedad².

Los filósofos griegos comparten prácticas que permiten entenderla como un modo de vida, pues al exigir ciertos ejercicios espirituales, formular preguntas por la existencia, dialogar y/o buscar mantener la coherencia entre aquello que se dice con lo que se hace, la filosofía se convierte en un modo de vivir³ como se observa en los diálogos de Platón y las Escuelas Helenísticas. Por ello, siguiendo a Hadot, en este texto nos centramos en la vida de pensadores como Sócrates

¹ Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006, p.246.

² Hadot, P: *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de cultura económica. México, 1998.

³ Hadot indica que, tal vez, se puede ver una “excepción” de la filosofía como forma de vida en los estoicos. Para esta escuela, la filosofía toma la forma de una teoría de la lógica, una teoría de la física y una teoría de la ética en el momento de la enseñanza. Ellos construyen una primera forma del discurso filosófico que se acerca a una exposición teórico-pedagógica que tiene como fin presentar las razones por las cuales se debe vivir de determinada manera, sin embargo, hay que reconocerles que la filosofía sigue siendo una actividad que tiene efecto en la vida cotidiana, una actitud, una forma de ejercitación para alcanzar la sabiduría. Se ejercita la lógica pensando el mundo tal y como es, se ejercita la moral cuando se actúa en beneficio de los demás y se ejercita la física cuando se vive siendo consciente de que el sujeto es parte del cosmos. Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

y Diógenes de Sinope como un camino que permite comprender la idea de la filosofía como una forma de vida.

Un ejemplo claro de la relación entre la filosofía como modo de vida y el discurso filosófico es la vida y la muerte de Sócrates, ya que, el filósofo actuó y murió siendo consecuente con sus elecciones y sus preceptos morales. Hadot concluye que Sócrates nos muestra que el saber filosófico no es conjunto de proposiciones o fórmulas que puedan ser transmitidas, comunicadas o vendidas; no es un objeto fabricado, ni un contenido acabado que pueda ser transferido por medio de la escritura o el discurso. Para Sócrates el saber filosófico tiene que ver con una decisión y una actitud del individuo, un cuestionarse a sí mismo, pues no hay aprendizaje sin hambre y deseo de saber y destaca su labor como maestro quien se ocupa de crear las condiciones que permiten la emergencia del deseo de aprender. Sócrates con su vida y muerte muestra que el saber filosófico es ante todo una actitud, un filosofar que se hace con nosotros mismos, con los otros en la ciudad, en el día a día, durante el caminar. En consecuencia, la vida cotidiana se vuelve susceptible de entrar en ese ejercicio de filosofar.

Esta visión de la filosofía como un modo de vida implica, en primer lugar, una transformación interior del individuo, donde el sujeto debe conocerse y cuidarse a sí mismo antes de aspirar a conocer el mundo o transformar a otros. Foucault (2005), por ejemplo, retoma la noción socrática del cuidado de sí (*epiméleia*) para subrayar la importancia de trabajar sobre uno mismo a nivel mental, emocional y espiritual, de modo que el conocimiento no sea solo una acumulación de verdades abstractas, sino una práctica vital que transforma al sujeto. En este sentido, la filosofía no es un simple conjunto de conocimientos, sino una actitud hacia la vida, un modo de atención y actuación que permite al individuo alcanzar un mayor dominio sobre sí mismo y sobre su entorno. Este enfoque exige del filósofo un compromiso constante con su propio desarrollo y con la reflexión crítica de sus acciones y pensamientos.

Los ejercicios espirituales, definidos por Hadot (1998), constituyen uno de los pilares fundamentales de esta filosofía como forma de vida. Estos ejercicios, que abarcan desde la meditación hasta el control de las pasiones, buscan una mejora constante del individuo y una aproximación progresiva hacia la sabiduría. No se trata solo de una práctica física o intelectual, sino de una labor integral que involucra el alma, el cuerpo y la mente, orientada hacia la serenidad interior (ataraxia) y la libertad personal (autarkeia). En este sentido, la filosofía se convierte en una práctica transformadora que tiene como fin último la autorrealización y la mejora continua del ser humano. Así, los filósofos antiguos, a través de sus distintas escuelas desarrollan métodos diversos que comparten una misma finalidad: perfeccionar al sujeto mediante la reflexión y la introspección.

A lo largo de la historia, esta dimensión práctica de la filosofía fue perdiendo relevancia en favor de un enfoque más teórico y académico. Con el surgimiento del cristianismo y el auge de la escolástica, la filosofía fue desplazada en muchos casos a un segundo plano, enfocándose más en cuestiones metafísicas y teológicas que en el cuidado de sí. Desplazamiento particularmente notorio a partir del "momento cartesiano", cuando la filosofía comenzó a priorizar el conocimiento racional y objetivo sobre el trabajo espiritual y personal del individuo. No obstante, en la filosofía contemporánea, autores como Nussbaum (2012) y Nehamas (2006) retoman la idea de la filosofía como una herramienta para la transformación personal y social, reivindicando su carácter práctico y vital.

Así, la relación entre el discurso filosófico y la vida práctica del filósofo se presenta como inseparable. Hadot (1998) sostiene que el discurso filosófico auténtico es aquel que surge de una elección de vida y que, a su vez, influye en la forma en que el sujeto vive y se comporta. Esto significa que la filosofía no puede separarse de la vida, pues la reflexión teórica solo cobra sentido si está acompañada de una práctica cotidiana que refleje los valores y principios que

defiende. En resumen, la filosofía como forma de vida es una práctica integral que involucra tanto la teoría como la acción, y que tiene como fin último la transformación del sujeto en un ser más consciente, libre y sabio. Situación contraria a la que se configura en la sociedad medieval donde la filosofía se construye bajo el ejercicio de discutir, escribir y profundizar en un sistema de pensamiento y termina por encerrarse en las universidades o en las sociedades modernas donde el saber se considera como un contenido que se pasa de quien sabe a quien no sabe, planteamiento que en la contemporaneidad es cuestionado por Rancière (2002) en su libro *El maestro ignorante* cuando indica que el maestro más que saber es aquel que permite que el otro construya su propio saber.

Otra figura que merece destacarse es *Diógenes de Sinope*, quien, en la interpretación de Michel Onfray, adoptó un comportamiento provocador que no solo rompía y desafiaba las convenciones sociales, sino que, también demostraba con su estilo de vida que la filosofía es una forma de ser y estar en el mundo. Según Onfray, el comportamiento de Diógenes permite:

inquietar, inquietar al fulano lleno de certezas, inquietar al clon que cree que piensa cuando se contenta con duplicar la panoplia de su tribu [...] inquietar al charlatán que actúa como espejo de su tiempo y de su época, inquietar al lorito del momento que vocaliza las ordenes lanzadas por una sarta de cretinos, formadores de opinión⁴

Diógenes, desde la mirada de Onfray, proporciona una lección de sabiduría cuando nos invita a seguir la naturaleza, a cuestionar la cultura, a despreocuparse por las conveniencias, las apariencias y, sobre todo, a reírse de la mirada y del juicio que construimos y que los otros construyen de nosotros. Estas actitudes son las que permitirían alcanzar la verdadera sabiduría. El estilo mordaz que maneja Diógenes se encuentra enmarcado en la trivialización y

⁴ Onfray, M: *Filosofar como un perro*. Capital intelectual, Argentina, 2013, p.8.

ridiculización de ciertas situaciones para generar en los individuos una reflexión más rica y profunda sobre aquello que defienden. De ello da cuenta Onfray cuando reconstruye la anécdota entre Diógenes y Platón:

Un día, hablando en público, [Platón] define al hombre como un bípedo implume. Sin alterarse, ni abandonar su seriedad, Diógenes le arroja a las piernas un gallo desplumado, que anuncia como su hombre, lo que obliga al filósofo de las ideas puras a precisar su concepto y agregar: de uñas planas...poco importa. Al ambiente filosófico del ágora de Atenas no le faltaba mordacidad. Entonces, se combatía las ideas puras, el idealismo y el intelectualismo platónico con mejores argumentos e interminables discursos⁵

Para Onfray, Diógenes es un filósofo y artista que con sus actitudes inesperadas inquieta a sus semejantes. Este personaje lleva un estilo de vida que nunca abandona la actitud filosófica seria, pues a pesar de sus “ridiculizaciones” propone a los hombres un camino para acercarse a la felicidad. Diógenes se preocupa por experimentar nuevas formas de existencia y como buen cínico toma ejemplo del artesano, del músico y del obrero, quienes muestran que para llegar al pleno dominio de un arte se requiere de la perseverancia, el hábito, el trabajo y el tesón; de igual manera, para “alcanzar la sabiduría” se requiere de numerosos intentos y prácticas⁶.

Los griegos conciben que el filósofo debería llevar una vida conforme a sus preceptos que le permitan sanarse a sí mismo y ayudar a sanar a los demás de las angustias del alma. Desde los inicios de la actividad filosófica, las decisiones y prácticas permiten una conversión del ser y del vivir apoyadas en un discurso que justifican esas elecciones. La vida de Sócrates y Diógenes nos

⁵ Onfray, M: *Las sabidurías de la antigüedad. Contrahistoria de la filosofía*, I. Anagrama, Barcelona, 2007, pp.133-134.

⁶ Onfray, M: *Cinismos. Retrato de los filósofos llamados perros*. Paidós, Buenos Aires, 2002.

recuerda que el saber filosófico exige una transformación del sujeto de manera continua, una relación consigo mismo y con los otros, que este saber nunca surge de manera aislada, ni se agota, ni se opone al interés social.

La filosofía como forma de vida opera sobre el alma y el cuerpo, por ello, exige una serie de ejercicios espirituales⁷ entendidos como ciertas “(...) prácticas, que podrían ser del orden físico, como el régimen alimentario, o discursivo, como el diálogo y la meditación, o intuitivo, como la contemplación, pero que estaban todas destinadas a operar una modificación y una transformación del sujeto que las practicaba”⁸. Los ejercicios espirituales dan cuenta de los modos de relación del sujeto consigo mismo, modos que exigen realizar un diálogo interno y externo, que incitan a cuidar el régimen alimentario y el sueño, a controlar las pasiones y las preocupaciones, a develar los prejuicios humanos y las conveniencias sociales. Hadot organiza estos ejercicios espirituales en cuatro funciones básicas:

a) Aprender a vivir: la filosofía nos enseña a controlar las pasiones y recuperar la alegría por el simple hecho de existir. Algunos de estos ejercicios espirituales son la atención, la meditación, la rememoración, la lectura, la escucha, el estudio, el examen a profundidad, el dominio de sí, el cumplimiento de los deberes y la indiferencia ante las situaciones que no depende de nuestras decisiones.

b) Aprender a dialogar: supone un *auténtico* ejercicio de presencia y escucha atenta ante uno mismo y ante los otros.

⁷ Arnold Davidson aclara que cuando se habla de ejercicios espirituales, Hadot utiliza el término “espiritual” para hacer referencia a las prácticas destinadas a operar una transformación en el ser que van más allá del intelecto o de lo psíquico, es decir, aquellas que comprometen la existencia del sujeto, en tanto que, engloban el pensamiento, la imaginación, la sensibilidad y la voluntad. Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*, Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

⁸ Hadot, P: *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de cultura económica, México, 1998, p.15.

c) Aprender a morir: tiene que ver con cambiar la perspectiva ante aquello que es inevitable, tomar conciencia de las limitaciones, mantener la serenidad y valorar el momento presente ante las desgracias. Se trata de aprender a mor-ir, a dejar ir.

d) Aprender a leer: implica prestar la máxima atención a la actitud existencial y así evitar caer en un discurso dogmático. Se trata de aprender a dialogar con el texto para interpelarlo evitando someterse pasivamente a los efectos que tiene la lectura en uno mismo. Leer requiere liberarse de las preocupaciones, meditar tranquilamente, detenerse en las ideas para permitir que el texto hable y estar atento a escucharlo. No se trata solo de oír, sino de comprender -tomando el tiempo que se necesite- para que opere una transformación en uno mismo.

En una bibliografía más reciente tenemos la escritura como parte de los ejercicios espirituales, mencionada por Hadot y objeto de estudio de Michel Foucault. En el proyecto «Escritura como práctica de sí y escuela rural» desarrollado en Boyacá- Colombia por Paola Andrea Lara Buitrago y Óscar Pulido Cortés se puede observar como la escritura se convierte en una práctica de cuidado y conocimiento de sí. Los autores señalan que: “El propósito de la investigación fue reconocer la escritura de sí como posibilidad de transformación y encuentro de los sujetos de la escuela rural consigo mismos, a través de la escritura como el acto que permite la transformación”⁹. Ellos indagan sobre cómo la práctica de la escritura de sí en el contexto escolar permite la configuración y transformación del sujeto-estudiante durante el proceso formativo.

Los ejercicios espirituales mantienen su pertinencia en la actualidad, de ahí que, se puedan incluir en las prácticas de enseñanza de la filosofía como se referencia en el proyecto. Acercar a los niños, niñas, jóvenes y adultos al saber filosófico implica hacer apuestas

⁹ Lara, P. & Pulido-Cortés, O: “Escritura como práctica de sí y escuela rural”, en *Praxis & Saber*, número 25, volumen 11, Tunja, 2020, p.26. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.10480>

que permitan mostrar que la filosofía además de un discurso que exige rigurosidad y disciplina en la lectura, también permite aprender a liberarse de cualquier preocupación del futuro o del pasado, le enseña al sujeto a alcanzar la serenidad del espíritu -como los estoicos y epicúreos-, nos muestra que como seres humanos la existencia de nuestro ser se sitúa en una perspectiva cósmica.

En la lectura de Hadot, en la época Antigua la filosofía se ve como un camino hacia la sabiduría y, en consecuencia, se encuentran con su grandeza y la paradoja de su inaccesibilidad, pues esta nunca se termina de alcanzar, entre tanto, el cristianismo la convierte en una forma de vida anclada al logos del evangelio. La relación entre el cristianismo y la filosofía surge en el siglo II d.C., y va a mantenerse durante la Edad media, época en la cual la filosofía deja de ser considerada como la ciencia suprema y queda subordinada a la teología¹⁰, de manera que, la religión se consolida a partir de ciertos principios filosóficos que le permiten fundamentar la fe convirtiéndose en un conocimiento teórico y abstracto¹¹ que circula en los monasterios. Esta relación de subordinación, más o menos, se mantiene hasta finales del S.XVIII con la universidad escolástica.

Sin embargo, en la lectura del filósofo Argentino Guillermo Obiols, la filosofía comienza a salir de los muros de los monasterios con pensadores como Descartes, Spinoza, Malebranche y Leibniz desde el S.XVI. Si bien, hay un proceso de independencia de la filosofía con relación a la teología, después de dicha ruptura se mantiene la

¹⁰ Según Hadot, el cristianismo adoptó elementos de la filosofía antigua haciendo coincidir el logos del evangelio con la razón cósmica estoica y con algunos principios aristotélico-platónicos; además, integró algunos ejercicios filosóficos a la vida cristiana tales como: la atención sobre uno mismo, la meditación, el examen de conciencia, la ejercitación para la muerte, y/o la valoración de la tranquilidad del alma. Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

¹¹ Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

concepción de la filosofía como la construcción de discursos filosóficos que se oponen unos a otros.

Así, la filosofía escolástica hereda a la filosofía moderna el privilegio del discurso filosófico, la formación de un cuerpo de profesionales, la ministración de cátedras y la realización de la exégesis de los textos. No obstante, Hadot hace la precisión que la filosofía moderna rescató, por otros caminos, aspectos existenciales de la filosofía griega como puede observarse con Descartes quien aboga, en sus *Meditaciones Metafísicas*, por volver a ejercicios como la meditación, al igual que, Spinoza quien en su ética enseña a transformar el ser del hombre para acceder a la beatitud. Ambos pensadores muestran que la filosofía es una ejercitación en la sabiduría. Para finales del S. XVIII, la filosofía y la universidad ya habían tejido una fuerte relación y constituido sistemas de pensamiento como se observa en las obras de Kant, Wolff, Fichte, Schelling y Hegel, relación que también se va a observar con Bergson, Husserl y Heidegger¹². Sobre ese fuerte vínculo entre filosofía y universidad se puede observar el siguiente efecto:

Reducida la filosofía (...) a mero discurso, acaba por desarrollarse definitivamente en otro ambiente, en una atmósfera distinta a la filosofía antigua. En las modernas universidades la filosofía ha dejado de entenderse evidentemente como una forma, como un género de vida, a menos que por eso se entienda el género de vida del profesor de filosofía que tiene por territorio, por espacio vital, las instituciones de enseñanza estatales, lo cual por lo demás siempre ha constituido y sigue constituyendo una amenaza para la independencia de la filosofía¹³.

Si bien, la filosofía logra separarse de la iglesia, en la modernidad se termina privilegiando el discurso encerrado en una institución y la

¹² Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

¹³ Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006, pp.243-244.

lectura exegética de las obras de los autores como ocurre en las instituciones educativas secundarias y de educación superior. Esta manera de entender y movilizar la filosofía ha contribuido a cuestionar su importancia y lugar en nuestras sociedades. De ahí, afirmaciones que aparecen en el informe de la UNESCO *La filosofía una escuela de libertad* publicado en el 2011 donde observan que una de las problemáticas recurrentes “(...) consiste casi siempre en el aprendizaje de las grandes doctrinas filosóficas que caracterizan la historia de la filosofía occidental y muy rara vez adopta un paradigma de problematización que haga hincapié en los problemas filosóficos y que enseñe a los alumnos a formularlos y encararlos”¹⁴. Enseñar a partir de la construcción de problemas filosóficos ha sido una propuesta adoptada en algunos planes de estudio de las universidades y es un tema trabajado por autores como Obiols, quien señala que pensadores como Kant, Hegel, Descartes, Nietzsche¹⁵ y Schopenhauer¹⁶ ya habían reflexionado dentro de sus obras sobre esa

¹⁴ Unesco: *La filosofía. Una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2011, p.2

¹⁵ Siguiendo a Obiols, pensadores como Descartes y Nietzsche coinciden en criticar el academicismo en la enseñanza de la filosofía. Para Descartes se puede leer a Platón y Aristóteles, pero si no se es capaz de producir un juicio propio y fundamentado no se le puede llamar filosofar. Para Nietzsche, las instituciones educativas sustituyeron el problema filosófico por la historia convirtiendo a la filosofía en filología, por lo cual, señala que sin desconocer el aporte de la filología, esta no puede convertirse en su fin. Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008.

¹⁶ Otra postura frente a la reflexión de la enseñanza de la filosofía en las instituciones educativas, según Obiols, la encontramos con Schopenhauer quien ve en la enseñanza de la filosofía un mal menor que en algunos casos le permite sobrevivir. Ni todos los filósofos fueron profesores de filosofía, ni todos los profesores de filosofía son considerados filósofos. La razón de despreciar la labor del profesor de filosofía es que este se ve obligado a seguir los intereses de otros, a hablar ante un público como si se tratará de una verdad, a mostrarse como aquel que sabe y tiene las respuestas a todas las preguntas. Esta crítica pone en evidencia

relación entre la enseñanza de la filosofía y el filosofar. En sus conclusiones señala que estas dos actividades, en algunos casos se ven como complementarias, en otros casos como actividades desligadas. Obiols destaca los planteamientos hechos por Kant frente al filosofar y la filosofía como discurso, así Kant en el *Tratado de pedagogía* (1803) afirma que la educación “es la que le permite al niño hacer uso de su capacidad de reflexión y de su libertad, guiado siempre por las leyes”¹⁷ en este sentido, habría una distinción entre el aprender filosofía y aprender a filosofar. Para el filósofo alemán aprender filosofía tiene que ver con acercarse a los sistemas filosóficos, en cambio, filosofar tiene que ver con cultivar el uso de la razón, en sus palabras, cuando se educa a los niños “No se trata aquí de justificar el adiestramiento, sino, sobre todo, de dirigirlo para enseñar a pensar a los niños”¹⁸. Retomando al filósofo argentino, la filosofía como un saber no está acabada, ni aceptada en su totalidad, pues todo saber filosófico es susceptible de ser cuestionado, ahora bien, la filosofía como una actitud, como un filosofar¹⁹ implica un aprender a cuestionar los sistemas filosóficos existentes. Aprender a filosofar tiene que ver con esa práctica racional y continua donde se estudia, analiza, crítica y establece un diálogo con ese saber

la concepción de la enseñanza como un papel de transmisión de saberes, a través de la exposición oral, de quien sabe a quién no sabe. Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008.

¹⁷ Kant, E: *Tratado de pedagogía*. Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, 1985, p.13

¹⁸ Kant, E: *Tratado de pedagogía*. Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, 1985, p.9

¹⁹ Cerletti amplía esta relación entre filosofar y la enseñanza de la filosofía cuando señala que “filosofar se apoya en la inquietud de formular y formularse preguntas y buscar respuestas (deseo de saber) [...] el preguntar filosófico es, entonces, el elemento constitutivo fundamental del filosofar, por lo tanto, de enseñar filosofía” Cerletti, A: *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Libros el Zorzal, Buenos Aires, 2008. p.21.

filosófico²⁰. Esa actitud constante de la pregunta o del cuestionamiento puede darse sobre textos filosóficos, problemáticas filosóficas tradicionales o temáticas habituales abordadas desde una perspectiva filosófica.

Obiols también retoma a Hegel sobre esa distinción entre aprender filosofía y aprender a filosofar para indicar que no se puede sobreponer el filosofar sobre los contenidos filosóficos. Para Hegel no se puede aprender a filosofar sin contenido, ya que conocer el contenido de la filosofía permite filosofar, en otras palabras, el contenido de la filosofía es un requisito del filosofar. Esta exigencia evita caer en el siguiente prejuicio: si todos tenemos la capacidad de razonar o todos hacemos preguntas, todo razonamiento o pregunta ya se constituye en un argumento o una pregunta filosófica. Obiols aclara que el aprender los contenidos filosóficos para Hegel no es memorizar, ni aprender de forma servil, acrítica y al pie de la letra un contenido filosófico, más bien, tiene que ver con entablar un diálogo entre las ideas y la época de los autores, las ideas de nuestra época y nuestras propias ideas²¹.

A partir de las reflexiones mencionadas se ha dado varias discusiones más recientes frente a la aparente tensión que trae la distinción entre la filosofía y el filosofar. Sin embargo, para profesores como Óscar Pulido Cortés²², la distinción, en primer lugar, no debe llevar a una oposición, en segundo lugar, la enseñanza de la filosofía implica llevar la mirada de la filosofía más allá de una herramienta para abordar contenidos o desarrollar una actitud, la filosofía permite conceptualizar relaciones como se propone su

²⁰ Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008.

²¹ Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008.

²² Pulido-Cortés, O: “Editorial Filosofía para niños, ciudadanía y experiencia filosófica”, en *Revista Praxis & Saber*, volumen 10, número 23, Tunja, 2019, pp.9-17.

proyecto filosofía e infancia donde se actualiza la filosofía con agentes diferentes y en diferentes campos como puede ser el escolar. Si bien esta separación entre filosofía y filosofar ha desembocado en algunos casos en una “dicotomía” entre: enseñar contenidos filosóficos o enseñar a filosofar en las instituciones educativas o en las prácticas filosóficas contemporáneas, dicha dicotomía parece ser más el efecto de una errada comprensión entre estas dos actividades que una legítima oposición. Así, Obiols propone romper esa dicotomía al señalar que no hay necesidad de separar la producción filosófica o el filosofar de la enseñanza de la filosofía, pues enseñar filosofía sería el ejercicio del maestro donde puede integrar ejercicios de investigación filosófica como ocurre en los seminarios donde los profesores exponen los avances de sus investigaciones. De modo que, Obiols cuestiona dos prejuicios: a) que la producción filosófica se realiza en solitario y b) que la enseñanza de la filosofía se reduce a una transmisión de saberes. En espacios como el seminario, el taller, el estudio monográfico, el profesor enseña filosofía, pero también incentiva el ejercicio filosófico. Así, la enseñanza también es un camino para la producción filosófica, por ello, esta no debería ser menospreciada. “Enseñar filosofía no es solo hablar, ni en la enseñanza de la filosofía habla solo el profesor, sino que hay un diálogo con los estudiantes y con la filosofía misma”²³. Ahora con relación a las prácticas filosóficas contemporáneas que surgen fuera de las instituciones educativas, por diferente razones, se puede decir que de acuerdo a su finalidad, algunas prácticas dan prioridad al ejercicio del filosofar como ocurre en el café filosófico, el taller, el consultorio filosófico, los campamentos filosóficos, los diálogos socráticos, el trabajo con cine y filosofía, etc., mientras que, en prácticas organizacionales como los comités de ética o la participación de profesionales de la filosofía en ONGs, proyectos

²³ Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008, p.64

sociales y políticos que trazan políticas públicas, se procura mantener ese equilibrio entre los contenidos filosóficos y el filosofar.

Primeras prácticas filosóficas contemporáneas

Para hablar de los trazos en que la filosofía se presenta, se debe, en primera instancia, establecer los lugares de emergencia de nuevos modos de entender la filosofía y cómo estos se presentan en nuestros ámbitos cotidianos. Por ende, la emergencia de nuevos modos de entender el quehacer filosófico se presenta bajo la figura, acuñada por Arnaiz (2011a)²⁴, como prácticas filosóficas. La práctica filosófica se define como un conjunto de actividades cuyo propósito es aplicar el pensamiento filosófico a la vida cotidiana, trascendiendo el ámbito académico tradicional. Según Arnaiz (2007)²⁵, la práctica filosófica tiene un carácter activo y participativo, enfocándose en el diálogo, la reflexión crítica y el análisis de las creencias y valores que guían las decisiones individuales y colectivas. A diferencia de la filosofía académica, que se centra en la teoría y la abstracción, la práctica filosófica busca abordar problemas concretos y personales, promoviendo el autoconocimiento y la comprensión del entorno. En este sentido, la filosofía se convierte en una herramienta accesible para todas las personas, independientemente de su formación, ya que fomenta la reflexión y el diálogo como medios para enfrentar dilemas éticos y existenciales.

Asimismo, Arnaiz destaca que la práctica filosófica se puede aplicar en contextos como las organizaciones, donde se utiliza para mejorar la toma de decisiones, resolver conflictos y promover un ambiente

²⁴ Arnaiz, G: “¿Qué son las prácticas filosóficas?”, en *El búho. Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, número 9, Andalucía, 2011a, pp.1-6

²⁵ Arnaiz, G: “¿Qué es la práctica filosófica?”, en *A parte Rei: Revista de filosofía*, número 53, España, 2007, pp.1-4.

de trabajo más ético y reflexivo. En este contexto, el filósofo actúa como un facilitador que guía el diálogo y ayuda a las personas a examinar críticamente sus ideas y acciones. Esta perspectiva extiende el campo de la filosofía, integrándola en la vida social y organizacional, y subrayando su relevancia en situaciones cotidianas. A través de talleres, asesorías filosóficas y otras dinámicas, la práctica filosófica contribuye a la construcción de entornos más conscientes y reflexivos, donde las personas pueden explorar sus pensamientos y valores en un ambiente de diálogo abierto. Arnaiz (2011a) señala que las prácticas filosóficas no son solo un espacio para el cuestionamiento teórico, sino una oportunidad para el crecimiento personal y comunitario. La reflexión filosófica aplicada permite a los individuos replantearse sus perspectivas sobre el mundo y sus relaciones con los demás, generando una mayor conciencia sobre los principios éticos que guían su vida. A través de estas prácticas, las personas son invitadas a confrontar sus preconcepciones y explorar nuevas formas de entender su realidad, contribuyendo así a una transformación personal que también puede impactar en su entorno social. En este proceso, la filosofía se convierte en un recurso práctico para mejorar la calidad de vida, no solo a nivel individual, sino también en comunidades y organizaciones.

Pensar la filosofía y el filosofar por fuera de la academia, pensar en una filosofía para todos, según la Unesco, es un derecho y una necesidad que tienen las personas. En este sentido, las prácticas filosóficas contemporáneas responden a este derecho y necesidad cuando invitan a los sujetos a cuestionar, comprender y analizar su vida y su contexto. Arnaiz²⁶ establece seis metodologías que utiliza el filósofo práctico en diferentes contextos y finalidades: la Filosofía para Niños, el Café Filosófico, el Taller Filosófico, el Diálogo

²⁶ Arnaiz, G: “¿Qué son las prácticas filosóficas?”, en *El búho. Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, número 9, Andalucía, 2011a, pp.1-6

Socrático, la Orientación o Asesoramiento Filosófico y Filosofía en las Organizaciones. Aquello que tienen en común las prácticas filosóficas contemporáneas es que incitan al ejercicio del diálogo, el cuestionamiento, el aprender a pensar por uno mismo, rechazando el argumento de autoridad y dogmatismo.

Sin embargo, no se puede ignorar que las prácticas filosóficas también reciben algunas críticas como: a) Pretender afirmar una pluralidad y una glorificación de la opinión individual dejando a un lado el espíritu crítico. b) Realizar un diálogo que puede terminar atado a un intercambio de opiniones, es decir, carente de una interpelación crítica para evitar “ofender al otro”. c) Favorecer las buenas intenciones del discurso, la empatía y las buenas relaciones sobre la coherencia de las opiniones y la profundidad de los análisis. d) Evitar el conflicto en algunos escenarios donde se presentan argumentos y puntos de vista distintos por privilegiar la armonía. e) Permitir que los espacios sean dirigidos por personas no cualificadas, lo cual, le resta rigurosidad y sentido a la filosofía. Si bien, estas críticas recopiladas en el documento de la UNESCO son conocidas por quienes promueven las prácticas filosóficas fuera de las instituciones académicas, esto no les impide seguir llevando la filosofía y el ejercicio filosófico a diferentes espacios para conceptualizar esas relaciones que nos atraviesan como sujetos. Quienes defienden las prácticas filosóficas contemporáneas argumentan que como seres humanos nos resulta interesante acercarnos a saberes valiosos y útiles que invitan a pensarnos continuamente, de ahí que, dentro de la academia y fuera de ella se puede llevar a cabo una serie de reflexiones y proyectos que inviten a filosofar.

Así, podemos ver una primera sistematización de las prácticas filosóficas contemporáneas por Alexander Volpone²⁷ en 14

²⁷ Volpone, A: “Pratiche Filosofiche, Forme di razionalità, modi del filosofare contemporaneo”, en *Kytéon*, número 8, Italia, 2002, pp.12-36.

categorías, las cuales, se reagrupan en torno a cuatro finalidades por Gabriel Arnaiz (2007):

- Terapéutico-curativa: el filósofo trabaja con personas de manera individual, aunque también puede hacerlo con parejas y grupos sobre temas relacionados con resolución de problemas personales y existenciales como ocurre en la consultoría filosófica.
- Lúdico-recreativa: el filósofo trabaja por grupos en espacios como cafés filosóficos, talleres de filosofía o diálogos socráticos.
- Formativo profesional: se desarrolla dentro de organizaciones públicas, privadas o sin ánimo de lucro en actividades como la consultoría o la capacitación.
- Mediático-divulgativa: corresponde a la difusión de la filosofía en los medios de comunicación de masas (libros, revistas, artículos científicos, radio, televisión, páginas web, etc.)²⁸

Teniendo en cuenta que cada práctica filosófica es una manera distinta de incitar el ejercicio filosófico, la clasificación de Arnaiz es un ejercicio pedagógico para efectos de una mejor comprensión, sin embargo, algunas de estas prácticas filosóficas se vinculan con diferentes espacios o responden a más de una finalidad de las planteadas anteriormente. Por lo cual, estas no son excluyentes entre sí, más bien, se cruzan, se complementan y pueden aparecer en diferentes espacios como una institución educativa, un hospital, una cárcel, una organización, etc.

A continuación, presentamos una revisión de las prácticas filosóficas contemporáneas, especialmente en Colombia. Cabe aclarar que algunas de ellas ya han sido registradas tanto por el estudio de la UNESCO como por aquellos autores que tienen interés de rastrear los lugares y propósitos por los cuales se moviliza la filosofía y que

²⁸ Arnaiz, G: “¿Qué es la práctica filosófica?”, en *A parte Rei: Revista de filosofía*, número 53, España, 2007, pp.1-4.

el orden responde a una cuestión temporal, más que, a una pretensión de jerarquización.

En primer lugar, podemos hablar del *Diálogo Socrático* estudiado inicialmente por Leonard Nelson (11 julio 1882 – 29 octubre 1927), filósofo y matemático alemán y Gustav Heckmann, filósofo y profesor alemán (22 abril 1898 – 8 junio 1996). Ellos le dan fuerza al método empleado por Sócrates al privilegiar la pregunta, el cuestionamiento, antes que, la respuesta y la clase magistral. El Diálogo Socrático aparece por primera vez en un texto que presentan el 11 de diciembre de 1922 en la Sociedad Pedagógica de Gottingen y que se traduce al inglés en 1949 bajo el título *Socratic Method and Critical Philosophy* por la Universidad de Yale. En español se encuentra bajo los títulos: *El método socrático; el método regresivo* (2008) y *Cuatro ensayos de filosofía crítica*.

En segundo lugar, se encuentra el Programa *Filosofía para Niños* del profesor norteamericano Matthew Lipman. Esta propuesta de la enseñanza de la filosofía en la escuela (1969 y 1974) busca que los niños, niñas y jóvenes construyan una comunidad de investigación apoyada en la reflexión y la indagación filosófica. A partir de las novelas gráficas organizadas en diferentes niveles, los niños, niñas y jóvenes cuestionan acerca de las ideas o prejuicios de la cultura, exponen sus análisis, realizan distinciones conceptuales, reflexionan sobre los acuerdos y desacuerdos, etc., constituyendo lo que el autor llama una comunidad de indagación. Cabe resaltar que, esta propuesta de la enseñanza de la filosofía concibe el aprendizaje como el acto de filosofar, más que, la memorización de una serie de conceptos, autores y sistemas propios de la filosofía. Uno de los puntos fuertes del programa es el desencadenamiento de discusiones entre estudiantes que contribuyen a desarrollar el razonamiento y la argumentación, a la vez, que se renueva la enseñanza de la filosofía en el aula.

La Filosofía con Niños ha emergido como una de las prácticas más influyentes en la enseñanza del pensamiento crítico a nivel global.

Esta metodología, originada por Matthew Lipman, ha sido implementada en diversos países con el objetivo de desarrollar habilidades de indagación y diálogo desde edades tempranas. Según Pineda (2013)²⁹, el impacto de esta práctica ha sido evidente en la forma en que los niños abordan problemas complejos, formulando preguntas filosóficas y participando activamente en la construcción de conocimiento. La filosofía deja de ser una disciplina reservada para adultos y se convierte en una herramienta para que los niños reflexionen sobre el mundo que les rodea, cuestionando sus realidades y proponiendo nuevas formas de entenderlas.

En el caso de Colombia, la Filosofía con Niños ha cobrado especial relevancia en el ámbito educativo. Pineda (2014)³⁰ destaca que se han realizado importantes esfuerzos para traducir y adaptar novelas filosóficas y manuales que faciliten su implementación en las escuelas. Estas traducciones han permitido que docentes de diversas regiones del país puedan aplicar esta metodología, enriqueciendo las discusiones en el aula y fomentando un espacio donde los estudiantes son los principales actores en el proceso de aprendizaje. La adaptación de estos recursos ha sido clave para garantizar que los materiales sean culturalmente pertinentes y accesibles, lo que ha permitido una mayor apropiación de la filosofía por parte de los niños. Además, la Filosofía con Niños en Colombia no solo ha sido una herramienta pedagógica, sino que también ha contribuido a la transformación de las prácticas educativas en general. Pineda señala que esta metodología ha impulsado un cambio en la relación entre maestros y estudiantes, promoviendo un enfoque más colaborativo y menos jerárquico. Los docentes se convierten en facilitadores del diálogo, mientras que, los estudiantes son incentivados a expresar

²⁹ Pineda, D. A., Santiago, D., González, N., & Rojas, V. (2013). Filosofía para Niños en Colombia, en *Revista Internacional de los centros Iberoamericanos de Filosofía para Niños y Filosofía para Crianças*, 8, pp.216-219.

³⁰ Pineda, D. A: (2014). Filosofía para niños: un acercamiento, en *Universitas Philosophica*, 19, Santa Fé de Bogotá, diciembre 1992, pp.103-121.

sus ideas y cuestionamientos, creando un ambiente de aprendizaje más horizontal. Así, la Filosofía con Niños ha generado un impacto significativo en el sistema educativo colombiano, aportando al desarrollo de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno.

En tercer lugar, exponemos la *Consejería u Orientación Filosófica*. En 1981 se abre el primer gabinete filosófico en Alemania donde se ofrece asesoría a todas aquellas personas que tienen interés en reflexionar sobre cuestiones personales o de índole existencial. Uno de los principales representantes es el alemán Gerd Achenbach (1981 y 1989). La función del asesor filosófico es proveer de un diálogo filosófico donde el consultante obtenga una mayor comprensión de la propia existencia, realice las transformaciones y liberaciones pertinentes. Esta práctica filosófica hoy se conoce con otros nombres como: asesoramiento, orientación, consultoría y en la actualidad algunos filósofos profesionales participan de ella. Para Monica Cavellé (1967) en España, la consultoría se presenta como una alternativa a la terapia clínica, sin llegar a reemplazarla, se trata de servirse de los planteamientos de la filosofía para entender los comportamientos y los problemas de la realidad cotidiana, por medio del diálogo socrático, se indaga, profundiza y potencia las posibilidades de vida de los seres humanos.

De manera similar, Nave, L. & Bazzanella, G exponen que el *Counseling filosófico*, a diferencia de la terapia psicológica, no tiene la pretensión de realizar diagnósticos, clasificar el malestar en enfermedades o utilizar técnicas terapéuticas de tratamiento, más bien, su propósito es brindar un “cuidado” en el sentido de acompañar y asistir al individuo o el grupo en la indagación de sus pensamientos, creencias, valores, sentimientos y necesidades. En el asesoramiento filosófico lo que se busca es aprender esas prácticas

de cuidado de sí y cuidado del Otro para poner en cuestión esa visión de mundo que se ha tejido³¹

En cuarto lugar, se puede indicar la *Filosofía de las Organizaciones* que, en términos generales, hace referencia a la aplicación de la filosofía al ámbito profesional y empresarial para la resolución de conflictos, el asesoramiento en temas como la ética, bioética, derechos humanos, ética empresarial y gestión del conocimiento. Uno de los iniciadores en este campo en 1990 es Jos Kessels quien fundó *Dialogue Consultants*, a partir del trabajo en New Trivium (www.hetnieuwetrivium.nl) en 1999, una empresa consultora que crea junto con Erik Boers y que se expande en Holanda, Alemania y Bélgica. Horst Gronke también crea la compañía Pro Argumentis (2002) especializada en consultoría para empresas y diálogos socráticos en instituciones penitenciarias. El profesor español José Barrientos-Rastrojo con su proyecto BOECIO también ha sido un referente del trabajo en instituciones como las cárceles de España, Brasil, México, Colombia y Argentina, lugares de encierro que, en palabras del filósofo práctico, paradójicamente despliegan la libertad del pensamiento. Este Proyecto está dirigido a las personas con riesgo de exclusión social apuesta por la formación del pensamiento crítico, el gobierno sobre las pasiones y la ejercitación en la resiliencia³². Arnaiz señala que la orientación filosófica en las organizaciones mantiene la premisa que toda comunidad prefiere estar conformada por individuos virtuosos, no por individuos viciosos, y es allí donde puede ayudar con la asesoría filosófica a las organizaciones³³. Ingrid Sarmiento en su artículo “Repensar la

³¹ Nave, L & Bazzanella, G: “Prácticas filosóficas en Italia: Orientaciones y perspectivas desde sus orígenes hasta la actualidad”, en *HASER Revista Internacional de Filosofía Aplicada*. Número 8, España, 2017, p.32.

³² Boecio: “Boecio. Filosofía experiencial con P.R.E.Sos”, disponible on-line en <https://institucional.us.es/boecio/que-es-el-centro-boecio/> (último acceso 5 de julio de 2024).

³³ Arnaiz, G: “La práctica filosófica en las organizaciones: Una aproximación”, en

formación carcelaria desde una perspectiva filosófica” (2023) realiza una interesante reflexión sobre la formación moral y ética de las personas que están privadas de la libertad en Colombia. La autora señala su preocupación ante la vulneración de los derechos humanos y la invisibilización de la condición humana en estos espacios y aboga por favorecer la actitud crítica, reflexiva y analítica de la relación consigo mismo y con la sociedad como una manera de aportar a la resocialización de esta población. Allí cita la extensión e inspiración que ha tenido el proyecto Boecio para trabajar filosofía en las cárceles de países latinoamericanos como Brasil, México, Argentina. En Colombia destaca los trabajos realizados por la Universidad Minuto de Dios de parte del grupo de investigación Marfil y la incursión de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD con *Una clase de filosofía ERÓN* en el pabellón de máxima seguridad de la cárcel La Picota y la clase virtual *Filosofar como entrenamiento para la vida*³⁴.

En quinto lugar, exponemos los *Cafés Filosóficos* que inician con Marc Sautet (1992-1995) en Francia siguiendo los pasos de Achenbach. Sautet divulga en una entrevista realizada en radio que se reunía cada domingo en la mañana en un café con amigos a dialogar y filosofar y, para su sorpresa, al café terminaron por acudir varias personas interesadas en dichos encuentros. La práctica se popularizó hasta convertirse en discusiones públicas abiertas de temas diversos donde cualquier persona puede participar, sin caer en la pretensión de realizar divulgación filosófica o una historia de la filosofía, más bien, se trata de “hacer filosofía”. Pascal Hardey y Oscar Brenifier también realizan Cafés Filosóficos en Francia, ellos tienen como objetivo establecer un debate organizado para un

El Búho. Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía, número 5, Andalucía, 2008. pp.114-124

³⁴ Sarmiento, I: “Repensar la formación carcelaria en Colombia desde una perspectiva filosófica”, en *HASER Revista Internacional de Filosofía Aplicada*, número 14, España, 2023, pp.36-37.

intercambio filosófico mediante el diálogo socrático, donde cada participante puede hacer uso de la palabra y se procura pasar de la opinión al pensamiento, es decir, discutir sobre conceptos dando lugar a una forma de investigación colectiva. La regla del diálogo, la interacción y la construcción entre todos, sin importar el origen socioeconómico y cultural, da lugar a una forma de investigación colectiva³⁵.

En sexto lugar, encontramos los *Talleres Filosóficos* desarrollados por Oscar Brenifier en Francia. Estos inician con una pregunta, la discusión es dirigida por un *filósofo profesional* quien se encarga de centrar la discusión y darle la rigurosidad filosófica necesaria. La persona que toma el papel de moderador se le da el nombre en francés de *animateur*, mientras que los anglosajones prefieren darle el nombre de *facilitator*. Estos talleres son desarrollados con diversos métodos y mantienen algunas reglas como: a) todos tienen que participar. b) Hay una obligación de desprenderse de las opiniones (situación que no necesariamente pasa en el café). c) Ponen a prueba -mediante los análisis y la problematización- la exigencia filosófica. El taller filosófico puede desarrollarse en cualquier ámbito como los hospitales, las cárceles, las instituciones educativas entre diversas poblaciones y, a diferencia del café filosófico, puede utilizar el texto como punto de enlace para propiciar los diálogos. La discusión del café puede ser informal y libre, mientras que, el taller exige unas reglas de funcionamiento específicas y formalizadas en el grupo³⁶. Para Arnaiz, el taller filosófico es el espacio para reflexionar cooperativamente con los otros, es decir, este espacio se construye en el cruce de la lectura, la formulación de preguntas, la reflexión continua, de modo que, se

³⁵ Brenifier, O: *Filosofar como Sócrates. Introducción a la práctica filosófica*. Editorial Diálogo, España, 2011, pp.77-92

³⁶ Brenifier, O: *Filosofar como Sócrates. Introducción a la práctica filosófica*. Editorial Diálogo, España, 2011.

ejercita la mente como cuando se ejercita el cuerpo cuando se aprende un nuevo arte³⁷.

Certámenes, eventos y plataformas: ¿se pueden convertir en ejercicios filosóficos?

En este subtítulo quisiéramos compartir algunos cuestionamientos frente a la relación entre la enseñanza de la filosofía y las prácticas filosóficas contemporáneas: ¿en qué medida algunas de las prácticas como el café filosófico, el diálogo socrático, los programas audiovisuales, los certámenes se podrían articular con los currículos de las instituciones educativas para fomentar la actitud filosófica?, ¿cómo manejar esa aparente “dicotomía” entre el saber filosófico y la actitud filosófica en la escuela?, ¿de qué manera las prácticas filosóficas contemporáneas nos permiten replantear la enseñanza de la filosofía en las instituciones educativas?, ¿de qué manera el ejercicio que se realiza en las instituciones educativas alimenta esos otros espacios que hoy enmarcamos como prácticas filosóficas contemporáneas?

Con la difusión de las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente la red de Internet y sus diferentes plataformas, y la necesidad de fortalecer vínculos entre las universidades y la comunidad han surgido otras prácticas que buscan llevar la filosofía a otros espacios y agentes. Así, encontramos, en séptimo lugar, los *Eventos de filosofía con fines formativos y experienciales* como las Olimpiadas filosóficas, concursos, certámenes y campamentos filosóficos que articulan el interés por el saber filosófico, el diálogo, la lectura y la escritura con diferentes agentes. En Colombia se desarrollan Olimpiadas filosóficas en

³⁷ Arnaiz, G: “¿Qué es un taller filosófico?” en, *P@kenredes. Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra*, volumen 1, número 9, Sevilla, 2011b, pp.1-7.

varias instituciones educativas de básica, media y superior como: la Universidad Javeriana en Bogotá, el Colegio San Ignacio de Loyola y la Universidad de Antioquia en Medellín, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) en Tunja, esta última cuenta con doce versiones³⁸.

El trabajo realizado en la UPTC, en cabeza de las investigaciones del Grupo de investigación *Filosofía, Sociedad y Educación* y el Grupo de investigación Aión, ha generado un impacto en la formación de nuevos maestros que piensan e indagan en la relación *Filosofía e Infancia*. Las comunidades de indagación filosófica promovidas por los grupos de investigación han estimulado en los estudiantes una mayor curiosidad, pensamiento crítico y colaboración, transformando las aulas y fortaleciendo el rol del maestro como facilitador de aprendizajes colectivos, donde la reflexión y el diálogo se convierten en ejes centrales. Así, el proyecto ha demostrado ser un motor de cambio en la concepción de la enseñanza filosófica, impactando tanto en el desarrollo personal de los docentes y estudiantes como en la construcción de nuevas dinámicas educativas.

Al involucrar a los maestros en un proceso de formación filosófica, se ha logrado generar un enfoque crítico sobre el poder y las dinámicas en el aula, transformando los espacios educativos en escenarios de creatividad y diálogo. Esto ha permitido el crecimiento de los estudiantes en términos de la formación del pensamiento crítico y el fortalecimiento de las comunidades educativas en su conjunto, de esta manera, la filosofía se consolida como una

³⁸ Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: “XII Olimpiadas filosóficas. Jóvenes en diálogo con la filosofía. Filosofía y Literatura: una conversación”, disponible on-line en https://www.uptc.edu.co/sitio/portal/cal_not_eve/eventos/det/XII-Version-Olimpiadas-Filosoficas-Uptc-2024-2024.08.29/?instancedate=1724936400000 (último acceso el 9 de mayo de 2024)

herramienta fundamental para el cambio social y educativo en Boyacá³⁹.

Según el rastreo documental, para el año 2020 se realizó la Primer Olimpiada Colombiana de Filosofía organizada por la Red de enseñanza de la filosofía, la Universidad del Quindío y auspiciada por la Sociedad Colombiana de filosofía⁴⁰. En el año 2024 se realizó la segunda Olimpiada Nacional de Filosofía encabezada por la Universidad del Norte y la Universidad de Antioquia, en el instructivo del evento se afirma que: “Las Olimpiadas Colombianas de Filosofía (OCF) son un certamen académico que implican el desarrollo de ejercicios competitivos entre los participantes. Se conciben y desarrollan como fiesta del pensamiento con sentido ético, formativo, equitativo, inclusivo y de carácter nacional”⁴¹.

Anterior a estas Olimpiadas en Colombia se puede encontrar la primera Olimpiada Internacional de Filosofía *IPO* que se realizó en 1993, organizada bajo el auspicio de la Fédération Internationale des Sociétés de Philosophie (FISP) y apoyada por la UNESCO, donde participaron estudiantes de Bulgaria, Rumania y Turquía. Posteriormente, se incorporaron otros países como Alemania y Polonia. La *IPO* se organiza cada año en el mes de mayo bajo la organización de uno de los países participantes de la Federación

³⁹Suárez-Vaca, M. T., & Pulido-Cortés, O. (Coordinadores): *Diagramas y Polifonías. Experiencias de Pensamiento*. Editorial Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-UPTC, Tunja, 2021. DOI: <https://doi.org/10.19053/9789586604789>

⁴⁰ Universidad del Quindío: “I Olimpiadas Colombianas de Filosofía. Filosofía un diálogo entre naturaleza y tecnología, 2021”, disponible on-line en chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.socofil.org/images/scf/noticias/2021/octubre/OLIMPIADAS_DE_FILOSOFIA_programa_activo_R EV.pdf (último acceso 5 de julio de 2024).

⁴¹ Universidad del Norte: “II Olimpiadas Colombianas de Filosofía. La filosofía y la crisis ambiental: ¿Cómo hacer frente al Antropoceno?, 2024”, disponible on-line en <https://www.uninorte.edu.co/es/web/eventos/w/ii-olimpiadas-colombianas-de-filosofia> (último acceso 5 de julio de 2024).

Internacional de las Sociedades de Filosofía y se dirige a estudiantes de todos los países del mundo que se encuentren cursando educación secundaria en el momento de la competencia. El comité nacional organizador del país anfitrión usualmente decide el tema para la Olimpiada⁴². De igual manera, se encuentran las Olimpiadas Filosóficas de Brasil organizadas en diferentes Estados del país desde el año 2008, las Olimpiadas filosóficas Uruguayas organizada por la Asociación filosófica del Uruguay desde 1999, la primera Olimpiada Argentina de Filosofía que se realizó en Buenos Aires en 1997⁴³ y la I Olimpiada de filosofía en Andalucía (España) en el 2014⁴⁴.

Al lado de las Olimpiadas Filosóficas encontramos otro tipo de certámenes que se pueden reunir bajo el nombre de *Concursos de filosofía*, estos se constituyen en espacios de participación y competencia con reglas definidas. En Colombia encontramos el Concurso Intercolegial Filotube de la Universidad del Rosario desde el año 2017, en este espacio el video es el centro de atención y aborda mediante la imagen un problema filosófico⁴⁵. También se encuentra el Concurso de ensayo filosófico para colegios de la Universidad Agustiniiana que como su nombre lo indica se centra en la escritura,

⁴²Institute of Competition Sciences ICS: “International Philosophy Olympiad”, disponible on-line en <https://www.competitionssciences.org/competitions/international-philosophy-olympiad/> (último acceso el 2 de noviembre de 2023)

⁴³Lobato de Andrade Ferra, L. S: *Olimpiadas de filosofia do Rio de Janeiro: o pensamento na roda*. NEFI, Rio de Janeiro, 2022, pp.67-81.

⁴⁴Asociación Andaluza de Filosofía (AAFI): “I Olimpiada Filosófica de Andalucía. 2014”, disponible on-line en <https://web.archive.org/web/20140429122314/http://olimpidafilosoficadeandalucia.wordpress.com/> (último acceso 5 de julio de 2024)

⁴⁵Universidad del Rosario: “II Concurso intercolegial del Filotube”, disponible on-line en <https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Nuestra-U/2do-Concurso-intercolegial-FiloTube-Explica-un-pro/> (último acceso 30 de noviembre de 2023)

para el año 2022 presenta su cuarta versión⁴⁶. El Concurso de creatividad reflexiva 2022 “Filosofías del campo, aproximaciones del quehacer filosófico” de la Universidad del Externado que busca hacer de la filosofía una práctica desde las artes y la interdisciplinariedad⁴⁷.

En cuanto a los *Campamentos filosóficos internacionales y nacionales*, en el ámbito internacional, el primer campamento filosófico registrado es el Philosophy and Critical Thinking (PACT) Summer Camp del departamento de filosofía de la Universidad Estatal de Ohio. Este se realizó en junio de 2017 bajo el tema “derechos y libertad”, allí los participantes realizaron actividades como: elaborar un proyecto, dos debates formales, un viaje a la biblioteca de dibujos animados, una proyección de películas, una búsqueda del tesoro y asistencia a conferencias de varios filósofos de OSU⁴⁸. En Colombia se registra el Campamento filosófico organizado por los grupos de investigación GIFSE y AIÓN - de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)- quienes se constituiría como pioneros de dicha práctica en el país. El primer campamento filosófico, bajo el tema *Pensando el Universo*, se concibe como un espacio para reflexionar y construir experiencias filosóficas con jóvenes desde los grados 5° hasta 7° de las

⁴⁶Uniagustiniana: “IV Concurso nacional intercolegiado de ensayo filosófico”, disponible on-line en <https://www.uniagustiniana.edu.co/eventos/animate-y-participa-iv-concurso-nacional-intercolegiado-de-ensayo-filosofico-uniagustiniano> (último acceso el 20 de octubre de 2023)

⁴⁷Universidad del Externado: “Concurso de creatividad reflexiva”, disponible on-line en <https://sociales.uexternado.edu.co/filosofia/concurso-de-creatividad-reflexiva-2022-filosofias-de-campo-aproximaciones-al-quehacer-filosofico/> (último acceso el 20 de octubre de 2023)

⁴⁸Ohio State University: “Philosophy and critical thinking (PACT) Summer camp”, disponible on-line en <https://philosophy.osu.edu/pact> (último acceso el 2 de noviembre de 2023)

Instituciones Educativas públicas y privadas del departamento de Boyacá como reseñan en la página web⁴⁹.

El *Campamento Filosófico* que surge desde el año 2015 y para el año 2024 completa la novena (9) version en Boyacá, Colombia se plantea como una estrategia pedagógica lúdica que trasciende el aula tradicional para promover el pensamiento filosófico desde la infancia. De acuerdo con Ladino y Castellanos (2022)⁵⁰, este espacio permite generar encuentros donde el diálogo, el juego y la reflexión crítica son los ejes centrales, lo que facilita el desarrollo de habilidades de pensamiento y el cuidado de sí en los niños. Los campamentos crean escenarios donde los participantes, tanto niños como educadores, se enfrentan a nuevas formas de ver y cuestionar la realidad, fomentando el asombro y la curiosidad. A través de actividades como diálogos filosóficos y juegos, se propicia un ambiente que favorece el aprendizaje colaborativo y la interacción entre diferentes perspectivas (Ladino & Castellanos, 2022). Este enfoque permite que la filosofía llegue a la infancia de manera accesible, pero profunda, potenciando la capacidad crítica y reflexiva desde una edad temprana.

Por otro lado, Ladino y Castellanos (2022) señalan que estos campamentos transforman la manera de pensar de los niños y maestros, quienes asumen un rol más dialógico y menos directivo. Los educadores, al participar en estas actividades, desarrollan nuevas metodologías que integran el juego y la reflexión filosófica, generando un aprendizaje significativo para los estudiantes. En este sentido, el *Campamento Filosófico* se convierte en una herramienta

⁴⁹Aión. Tiempo de la infancia: “Campamentos filosóficos”, disponible on-line en <https://grupoaion.com/campamentos/> (último acceso 23 de febrero de 2024)

⁵⁰ Quiroz, W. O. L., & Murcia, E. V. C: Campamento filosófico: experiencia lúdica de pensamiento con la infancia, en *Childhood & philosophy, volumen 18*, outubro 2022, Rio de Janeiro, pp.01-20. DOI: <https://doi.org/10.12957/childphilo.2022.67275>

de transformación pedagógica, en la que los maestros también aprenden y se replantean su práctica docente. La interacción constante entre niños y educadores crea un espacio de convivencia y aprendizaje mutuo, donde se valora tanto el conocimiento como el proceso de indagación y descubrimiento (Ladino & Castellanos, 2022). Así, el campamento también beneficia a las instituciones educativas que adoptan esta innovadora metodología.

En octavo lugar y, por último, hemos situado la creación de *Contenido Mediático-divulgativo filosófico*. Aquí se hace referencia a contenidos audiovisuales y escritos que procuran informar, recrear problemas, servir como elementos introductorios a ciertos pensadores o lenguaje técnico, y usualmente va dirigido a un público no especializado. En el ámbito internacional se encuentran contenidos como programas de televisión “Filosofía aquí y ahora” del 2008 producido en Argentina y dirigido por Pablo Feinmann. El programa “Mentira la Verdad” del canal argentino “Encuentro” de Darío Sztajnszrajber producido desde el año 2011. También canales de YouTube como “Conversaciones filosóficas” de Caio Souto en Brasil donde invitan a un filósofo o estudioso de la filosofía para discutir un tema en específico; “La fonda filosófica” de Darin McNabb que busca hacer la exposición de un problema o un autor. Los programas radiales como “UNED” Radio de España, el Podcast titulado “Filosofía simplemente de Travesía”, “Psicofonías del más acá” un programa radial de la UPTC en Boyacá realizado entre los años 2016 al 2019, y la serie catalana Merlí (2015) que fue un hito entre los jóvenes. Entre las publicaciones están *Más Platón y menos prozac* en 1999, *Filosofía para Dummies* del 2010, *El mundo de Sofía* de 1991, *Filosofía en la calle* de 2019, *Los Simpson y la filosofía* del 2001, *Mi cuaderno estoico. Cómo prosperar en un mundo fuera de tu control* de 2019, etc.

Hay que señalar que el recorrido es amplio y seguramente se nos escapan muchas experiencias y prácticas filosóficas, sin embargo, con estos últimos registros encontramos que las tecnologías de la

información y las comunicaciones muestran que es posible crear diferentes espacios para compartir contenidos filosóficos o desplegar la actitud filosófica tanto en los círculos académicos como fuera de ellos. Tal vez, las objeciones frente a la rigurosidad, la disciplina y la autoridad de quienes pueden crear o no contenidos filosóficos, no se resuelve a corto plazo, pero aquello que si podemos decir es que estas prácticas nos llevan a cuestionar sobre los modos de pensar, escribir, leer, dialogar en nuestras sociedades. Dado que, estas prácticas filosóficas contemporáneas nos devuelven a preguntas como: ¿cuáles son los espacios para desplegar esa preocupación filosófica?, ¿cómo aprendemos a pensar por nosotros mismos?, ¿cuáles son las problemáticas que nos motivan a filosofar hoy?, ¿quiénes están autorizados para filosofar?, ¿cuáles son los criterios de autoridad para decidir qué es filosofía?

Conclusiones

En el ámbito de la filosofía contemporánea surge una creciente necesidad de reflexionar sobre la esencia, el papel y la función de la filosofía misma, especialmente contrastándola con la concepción que se tenía en la antigüedad. Este ejercicio no solo enriquece nuestra comprensión del saber filosófico y de la filosofía como disciplina, sino que, también invita a reconsiderar su práctica y enseñanza en el contexto actual. En este sentido, la obra de Pierre Hadot emerge como una referencia destacada al ofrecer una perspectiva que contrasta entre la filosofía antigua concebida como una forma de vida con la filosofía moderna, a menudo, relegada a un discurso teórico especializado. Esta reflexión abre caminos hacia la revitalización de las prácticas filosóficas contemporáneas al promover la reintegración del pensamiento filosófico en la vida cotidiana y el desarrollo personal.

El ejercicio de trazar un recorrido por algunas prácticas filosóficas contemporáneas permite, por un lado, visibilizar diferentes formas de hacer filosofía y de filosofar, por otro lado, poner en discusión la manera en que la filosofía ocupa espacios fuera de las instituciones educativas posibilitando que las personas con alguna inquietud o deseo de filosofar puedan encontrar un espacio, un tiempo y unos interlocutores con quienes compartir intereses en común. En otras palabras, hay que señalar que en el campo de las prácticas filosóficas contemporáneas nos encontramos con diversas maneras y experiencias que se ocupan de pensar la filosofía y el filosofar. En este sentido, resulta difícil encasillarlas como exclusivas de un tipo de institución o para un grupo específico, por el contrario, estas prácticas filosóficas se cruzan entre sí, se complementan y abren la posibilidad de que la filosofía y el filosofar ingrese a diferentes ámbitos como cafés, hospitales, cárceles, cinemas, la calle, etc.

Por eso, más que defender una práctica filosófica contemporánea, aquello que se busca es reflexionar acerca de esos lugares donde se da la posibilidad de la pregunta, el cuestionamiento, la indagación de modo individual o grupal, donde se propicia los espacios para materializar ese derecho a la filosofía y el filosofar que señala la UNESCO. Las prácticas filosóficas contemporáneas se tornan en un ejercicio de actualización sobre otras maneras, otros gestos, otros caminos para descubrir y practicar la filosofía y el filosofar dentro y fuera de las instituciones educativas.

Cabe señalar que, las prácticas filosóficas se ven abocadas a hacer continuamente el tránsito entre los contenidos filosóficos y la actitud filosófica o el filosofar, por ello, si tomamos la idea de que la filosofía iría un paso más allá, al ayudarnos a conceptualizar la experiencia, esas supuestas rivalidades se desvanecen. Y, aunque no podemos negar que, en algunos escenarios se privilegia el contenido filosófico sobre el filosofar -como puede ocurrir en prácticas filosóficas articuladas al ejercicio académico o de consultoría como los comités de bioética-, en otros casos se hace énfasis en la actitud

filosófica sobre el contenido filosófico como puede ocurrir en los cafés filosóficos, en los diálogos socráticos o en un campamento filosófico. Aquí, lo que nos interesa resaltar es que estas prácticas filosóficas no son paralelas a la enseñanza de la filosofía, todo lo contrario, estas mantienen ese tránsito entre el saber de la filosofía y el filosofar, es decir, una preocupación por la constitución del sujeto, por las relaciones que establece consigo mismo, con los otros y con lo otro, bajo la premisa de la formación de un pensamiento crítico. De modo que, acceder a contenido filosóficos y aprender a filosofar se convierte en una experiencia que conserva ese fluir de la filosofía con la vida cotidiana.

Bibliografía

Aión. Tiempo de la infancia: “Campamentos filosóficos”, disponible on-line en <https://grupoaion.com/campamentos/> (último acceso 23 de febrero de 2024)

Arnaiz, G: “La práctica filosófica en las organizaciones: Una aproximación”, en *El búho. Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, número 5, 2008, pp.114-124.

Arnaiz, G: “¿Qué son las prácticas filosóficas?”, en *El búho. Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, número 9, Andalucía, 2011a, pp.1-6

Arnaiz, G: “¿Qué es un taller filosófico?”, en *P@kenredes. Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra*, volumen 1, número 9, Sevilla, 2011b, pp.1-7.
<https://piensathelos.files.wordpress.com/2012/09/arnc3a1iz-gabriel-quc3a9-es-un-taller-filosofico3b3fico.pdf>

Arnaiz, G: “¿Qué es la práctica filosófica?”, en *A parte Rei: Revista de filosofía*, número 53, 2007, pp.1-4.

Asociación Andaluza de Filosofía (AAFI): “I Olimpiada Filosófica de Andalucía. 2014”, disponible on-line en

<https://web.archive.org/web/20140429122314/http://olimpidafilosoficadeandalucia.wordpress.com/> (último acceso 5 de julio de 2024). Boecio: “Boecio. Filosofía experiencial con P.R.E.Sos”, disponible on-line en <https://institucional.us.es/boecio/que-es-el-centro-boecio/> (último acceso 5 de julio de 2024).

Brenifier, O: *Filosofar como Sócrates. Introducción a la práctica filosófica*. Editorial Diálogo, Tenerife, 2011.

Cerletti, A: *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Libros el Zorzal, Buenos Aires, 2008.

Filosofía & Co. *Un filósofo en la cárcel*, 2020. Disponible on-line <https://filco.es/un-filosofista-en-la-carcel/> (último acceso el 3 de febrero de 2023).

Foucault, M: *Discurso y verdad en la antigua Grecia*. Paidós, Buenos Aires, Barcelona, 2004.

Foucault, M: *El retorno de la moral*. En *Obras esenciales: Vol. III. Estética, ética y hermenéutica*. Paidós, Barcelona, 1999, pp. 382-390.

Foucault, M: *La hermenéutica del sujeto*. Akal, Madrid, 2005.

Foucault, M: *Tecnologías del yo*. Paidós, Barcelona, 1990.

Hadot, P: *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

Hadot, P: *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de cultura económica. México, 1998.

Institute of Competition Sciences ICS: *International Philosophy Olympiad*, disponible on-line en <https://www.competitionsscience.org/competitions/international-philosophy-olympiad/> (último acceso el 2 de noviembre de 2023)

Kant, E: *Tratado de pedagogía*. Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, 1985.

Lara, P. & Pulido-Cortés, O: “Escritura como práctica de sí y escuela rural”, en *Praxis & Saber, volumen 11, número 25*, 2020, pp. 21-45. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.10480>

- Kohan, W. O: *Sócrates: El enigma de enseñar*. Biblos, Buenos Aires, 2009.
- Lobato de Andrade Ferra, L. S: *Olimpiadas de filosofia do Rio de Janeiro: o pensamento na roda*. NEFI, Rio de Janeiro, 2022.
- Nave, L & Bazzanella, G: “Prácticas filosóficas en Italia: Orientaciones y perspectivas desde sus orígenes hasta la actualidad”. *HASER Revista Internacional de Filosofía Aplicada*, número 8, 2017, pp. 13-38.
- Nehamas, A: *El arte de vivir: Reflexiones socráticas de Platón a Foucault*. Pre-Textos, Valencia, 2006.
- Nussbaum, M: *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz, Buenos Aires, 2013.
- Obiols, G: *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2008.
- Onfray, M: *Cinismos. Retrato de los filósofos llamados perros*. Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Onfray, M: *Filosofar como un perro*. Capital intelectual, Argentina, 2013.
- Onfray, M: *Las sabidurías de la antigüedad. Contrahistoria de la filosofía, I*. Anagrama, Barcelona, 2007.
- Pineda, D. A., Santiago, D., González, N., & Rojas, V: “Filosofía para Niños en Colombia”, en *Revista Internacional de los centros Iberoamericanos de Filosofía para Niños y Filosofía para Crianças*, 8, 2013, pp. 216-219.
- Pineda, D. A: “Filosofía para niños: un acercamiento”, en *Universitas Philosophica*, 19, Santa Fé de Bogotá, 1992, pp.103-121. Disponible online en <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11779>, (último acceso el 06 de septiembre de 2024)
- Pulido-Cortés, O: “Editorial Filosofía para niños, ciudadanía y experiencia filosófica”, en *Revista Praxis & Saber*, volumen 10, número 23, 2019, pp. 9-17.

Quiroz, W. O. L., & Murcia, E. V. C: Campamento filosófico: experiencia lúdica de pensamiento con la infancia, en *Childhood & philosophy*, volume 18, 2022, pp.01-20. DOI: <https://doi.org/10.12957/childphilo.2022.67275>

Rancière J: *El Maestro Ignorante*. Editorial Laertes, Barcelona, 2002.

Sarmiento, I: “Repensar la formación carcelaria en Colombia desde una perspectiva filosófica”, *HASER Revista Internacional de Filosofía Aplicada*, número 14, 2023, pp.17-40.

Suárez-Vaca, M. T., & Pulido-Cortés, O. (Coordinadores): *Diagramas y Polifonías. Experiencias de Pensamiento*. Editorial Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-UPTC, Tunja, 2021. DOI: <https://doi.org/10.19053/9789586604789>

Volpone, A: “Pratiche Filosofiche, Forme di razionalità, modi del filosofare contemporaneo”, *Kytéon*, número 8, 2002, pp.12-36. Doi <http://digital.casalini.it/10.1400/15120>

UNESCO: *La filosofía. Una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. Universidad Autónoma Metropolitana, México DF, 2011.

Ohio State University: “Philosophy and critical thinking (PACT) Summer camp”, disponible on-line en <https://philosophy.osu.edu/pact> (último acceso el 2 de noviembre de 2023).

Uniagustiniana: “IV Concurso nacional intercolegiado de ensayo filosófico”, disponible on-line en <https://www.uniagustiniana.edu.co/eventos/animate-y-participa-iv-concurso-nacional-intercolegiado-de-ensayo-filosofico-uniagustiniano> (último acceso el 20 de octubre de 2023)

Universidad del Externado: “Concurso de creatividad reflexiva”, disponible on-line en <https://sociales.uexternado.edu.co/filosofia/concurso-de->

creatividad-reflexiva-2022-filosofias-de-campo-aproximaciones-al-quehacer-filosofico/ (último acceso el 20 de octubre de 2023).

Universidad del Norte: “II Olimpiadas Colombianas de Filosofía. La filosofía y la crisis ambiental: ¿Cómo hacer frente al Antropoceno?”, 2024, disponible on-line

<https://www.uninorte.edu.co/es/web/eventos/w/ii-olimpiadas-colombianas-de-filosofia> (último acceso 5 de julio de 2024).

Universidad del Quindío: “I Olimpiadas Colombianas de Filosofía. Filosofía un diálogo entre naturaleza y tecnología”, disponible on-line

chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgglefindmkaj/https://www.socolfi.org/images/scf/noticias/2021/octubre/OLIMPIADAS_DE_FILOSOFIA_programa_activo_REV.pdf (último acceso 5 de julio de 2024).

Universidad del Rosario: “II Concurso intercolegial del Filotube”, disponible on-line en <https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Nuestra-U/2do-Concurso-intercolegial-FiloTube-Explica-un-pro/> (último acceso 30 de noviembre de 2023)

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: “XII Olimpiadas filosóficas. Jóvenes en diálogo con la filosofía. Filosofía y Literatura: una conversación”, disponible on-line en [https://www.uptc.edu.co/sitio/portal/cal_not_eve/eventos/det/XII-Version-Olimpiadas-Filosoficas-Uptc-2024-](https://www.uptc.edu.co/sitio/portal/cal_not_eve/eventos/det/XII-Version-Olimpiadas-Filosoficas-Uptc-2024-2024.08.29/?instancedate=1724936400000)

[2024.08.29/?instancedate=1724936400000](https://www.uptc.edu.co/sitio/portal/cal_not_eve/eventos/det/XII-Version-Olimpiadas-Filosoficas-Uptc-2024-2024.08.29/?instancedate=1724936400000) (último acceso el 9 de mayo de 2024)